

Arena Pública

Se estancan créditos en EU y advierten que viene la recesión

El FMI muestra preocupación por una recesión mayor y más aguda derivada de "la agitación financiera del último mes y medio", dijo este martes.

11-04-2023 08:33 Por : Arena Pública

Un puñado de indicadores ya muestran claramente la desaceleración de la economía estadounidense. Y la crisis bancaria está contribuyendo a ello con un estancamiento del crédito, lo que podría presionar a la Reserva Federal (Fed) a meter freno, más pronto que tarde, a su política monetaria alcista.

Los datos de la Fed son claros y consecuencia del alza de tasas que ya alcanza el 5%. El crédito bancario en Estados Unidos está prácticamente en niveles de enero, estancado en 17.5 billones. Los créditos industriales y comerciales han caído (-)5.4%, a tasa anual, su primera cifra negativa desde septiembre de 2021, mientras que los créditos al consumo han crecido solo 6.6%, manteniéndose por debajo del 7.0%, su peor racha desde abril de 2021 en la fase final de la pandemia.

Una encuesta de la Federación Nacional de Negocios Independientes publicada este martes 11, muestra que en marzo creció la dificultad para las pequeñas empresas de obtener financiamiento en comparación con los tres meses anteriores; y la perspectiva es que estas condiciones se endurezcan aún más en los próximos tres meses, de acuerdo a un reporte de Bloomberg.

Ya la economía de Estados Unidos (EU) ha comenzado a desacelerarse. El Producto Interno Bruto (PIB) creció 2.6% en el último trimestre del año pasado, por debajo del tercer trimestre del 2022, según datos del Bureau of Economic Analysis (BEA), retomando una tendencia decreciente que se espera se prolongue a lo largo de este año, según las previsiones mundiales del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Esta tendencia bajista se ve reforzada con una creación de empleo que en marzo vio su segunda caída consecutiva en lo que va del año, mostrando un enfriamiento del mercado laboral en marzo. Además, las solicitudes de desempleo se han incrementado ligeramente en los últimos 12 meses, además de una disminución del crecimiento salarial.

Con una inflación aún en niveles de 6% la Reserva Federal ha enviado señales de que está dispuesta a no ceder en su lucha para llevarla al objetivo de 2% -los mercados tendrán los ojos puestos en el dato de la inflación a marzo que se dará el miércoles-, pero la incertidumbre no disipada en el sector bancario después de la quiebra de Silicon Valley Bank y Signature Bank, han provocado que crezcan las preocupaciones entre los expertos sobre la posibilidad de una recesión a la vista.

Recesión a debate

Una de las preguntas centrales para los ministros de finanzas y los banqueros centrales reunidos en Washington DC esta semana, será qué tan pronta y severa será la recesión en la economía de EU, pero también qué tan dañados están los bancos regionales y pequeños en EU y cómo afectará al nivel de los créditos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) está preocupado por las afectaciones al crecimiento derivado de la inestabilidad financiera.

"Los riesgos están fuertemente ponderados a la baja, en gran parte debido a la agitación financiera del último mes y medio", dijo Pierre-Olivier Gourinchas, economista jefe del fondo, citado por Bloomberg este martes 11. "Eso está bajo control a partir de ahora, pero nos preocupa que esto pueda resultar en una recesión más aguda y más elevada si las condiciones financieras empeoraran significativamente", dijo Gourinchas.

Lawrence Summers, exsecretario del tesoro, le dijo recientemente a Bloomberg que "las probabilidades de recesión están aumentando en este momento. Y creo que la Fed tiene decisiones muy, muy difíciles por delante, con mucho riesgo". El exfuncionario consideró que la economía de EU se sobrecalentó en un afán por recuperarse y la Fed tuvo un papel trascendental en el asunto.

La postura de Summers se sumó a la advertencia que hizo Jamie Dimon, director ejecutivo del banco JPMorgan Chase, en entrevista con CNN el fin de semana. "No creo que sea definitivo, pero es otro peso en la balanza hacia la recesión. Estamos viendo que la gente reduce un poco los préstamos, recorta un poco y se retira un poco. Aunque el caos bancario no forzará necesariamente una recesión, esto es recesivo", apuntó Dimon.

La mayoría de analistas ya se han sumado a la postura de que pronto EU vivirá una disminución generalizada en su actividad económica, como lo muestra la encuesta mensual Bloomberg, en la que un 65% de las opiniones creen que se dará una recesión en la economía estadounidense este mismo año.

Las calificadoras también se han pronunciado. A mediados de marzo Moody's modificó la calificación del sistema bancario estadounidense de estable a negativa, mientras que Fitch ya contempla en sus informes como escenario base "una recesión superficial en EU a partir del segundo semestre de 2023 con más riesgos por condiciones financieras más estrictas por más tiempo".

Sin embargo, el gobierno de EU plantea una postura diametralmente diferente. Janet Yellen, secretaria del tesoro de EU, respondió a las palabras de Dimon en entrevista para AFP, tratando de calmar a los mercados. "Sigo anticipando que la economía estadounidense crecerá, el mercado laboral se mantendrá fuerte y la inflación bajará".

Mientras que Gina Raimondo, secretaria de comercio de EU, hizo énfasis en la perspectiva positiva que existe dentro del mercado laboral estadounidense a partir de la llegada de Joe Biden al poder. Apuntando a que esta administración está avanzando en materia económica. "Cuando el presidente asumió el cargo, la tasa de desempleo era del 6.3%. Ahora, es sólo el 3.5%. El presidente Biden está invirtiendo en Estados Unidos, creando empleos bien remunerados y construyendo una economía que funcione para todos los estadounidenses".

Aunque el consenso de diversas voces apunta a que EU entrará en recesión durante los próximos meses, no hay aún estimaciones claras de la magnitud que alcanzaría. El debate se ha concentrado en negar los pronósticos o en tener la primicia de las malas noticias. Sin embargo, las cifras más recientes apuntan a una desaceleración del ritmo de la actividad económica que podría profundizarse en los próximos meses.